

EL CASTELLANO

SEMENARIO CATÓLICO

Redacción y Administración.

Calle de Núñez de Arce, núm. 7

Anuncios económicos.

Se publica los jueves.



PAGO ADELANTADO.

Suscripción.

| | |
|--------------------|---------------|
| Un año..... | 2,00 pesetas. |
| Número suelto..... | 0,05 " |
| Ídem atrasado..... | 0,10 " |

DE TUMBO EN TUMBO

Los republicanos antiguos vieron invadido su partido por multitud de jóvenes más ó menos famélicos que hicieron concebir muchas esperanzas. Aquella oleada de juventud parece que debía robustecer un partido batallador y ducho en cosas políticas, pero algo cansado, y por lo tanto, decalido.

No fué así; aquellos jóvenes tenían el miedo personal por lema, desfilaron en cuanto vieron ventajas en otros partidos, y los que permanecieron desoyendo la voz de los antiguos, que era la de la experiencia, quisieron ser directores sin haber sido aprendices y llevaron por rumbos nuevos el partido.

Empezaron por ir contra la Iglesia y vieron que, en vez de hacer prosélitos, se levantaba á su lado un partido poderoso, el socialista, que les despreciaba á ellos, y que más fuerte y potente, amenazaba con la absorción de los obreros.

Los republicanos modernistas se fueron de cabeza al socialismo, la cosa era mandar; apoderarse del obrero que es el voto, la fuerza, la entrada al dulce turrón de comer sin trabajar y á costa de otro.

El obrero vió claro; á costa de su voto no le daban más que alabanzas en los periódicos, palmaditas en el hombro y algún artículo rimbombante para los balances de su sociedad; pero como el obrero lo que necesita es instrucción y trabajo, y esto no se lo daban los republicanos, los abandonaron.

Quedaba una fracción no despreciable, los anarquistas, y allá van los republicanos en su peregrinación; en Barcelona se hizo el casamiento, los anarquistas y los republicanos se unieron, las mismas ideas, los mismos sentimientos.....

Claro está que los republicanos de orden están horrorizados, pero se encuentran en un callejón sin salida, los *dioses del Olimpo*, los *niños góticos*, los han llevado por ahí.

Hay muchos obreros que siguen todavía á esos *apóstoles del queso*, y claro está que al fin de la jornada les pasará lo que al perro del cuento que escribió Fernández Bremón, y es como sigue:

El compañero de viaje.

—¿Este es el camino del lugar?—preguntó un perro joven á un zorro machucho que estaba al sol entre las matas.

—Sí tal; pero quiero acompañarle; ya he descansado y voy también al pueblo. Tome usted la derecha.

—No lo permito; soy más joven.

—Usted es forastero; ¿que dirán de mí las gentes?

El perro no se atrevió á replicar y así atravesaron por delante de un bosque situado á la derecha del camino; un poco más allá vieron otro bosque hacia la izquierda, y dijo el zorro deteniéndose:

—He reflexionado y tenía Ud. razón; soy el más viejo y podrían criticarle á Ud. por no cederme la derecha.

Y así atravesaron el bosque de la izquierda hasta encontrarse otro grupo de árboles al lado opuesto. Entonces el zorro hizo otra parada, y dijo con mucha convicción:

—¡Alto! No pasará de aquí si no vuelve usted á ponerse á mi derecha. En este país hay mucha etiqueta y me desollarán si no le cedo el sitio preferente.

—¿Y qué dirán de mí?

—Usted va de paso y yo me quedo.

Volviéron á cambiar, y el zorro marchaba al compás de su compañero, resguardado con su cuerpo y encogiendo mucho el rabo cuando sonó un tiro entre los árboles. El zorro desapareció mientras el perro, con la pata coja, lanzaba lastimeros ahullidos.

—¡Calle! es un perro—dijo un cazador.—Pero yo he visto un rabo de zorro..... ¿Dónde está ese rabo?

—Era el de mi compañero de viaje—con-

testó el perro entre ladridos y contó su aventura al cazador.

—Ven á casa á curarte—dijo el hombre—y no olvides nunca que vale más ir solo que mal acompañado.....*



LAS TRES PUERTAS

Tres puertas hay en el mundo donde humilde me prosterno; en las puertas de la Escuela, la Iglesia y el Cementerio. Puertas, que cada una de ellas, el paso nos abre á un Templo; al Templo de la razón, al del alma y al del cuerpo.

Ellas guardan cuando el mundo encierra de noble y bueno; nuestro Dios, nuestras imágenes, nuestra ciencia y nuestros restos. Por ellas se va al altar donde alzamos nuestros rezos, al banco donde estudiamos y al hoyo donde caemos.

¡Oh santas y nobles puertas! de vuestros marcos los huecos no necesito cruzar para rendir mis respetos á las sagradas reliquias que guardáis con firme empeño; pues donde veo una imagen... en donde contemplo un fétetro... donde oigo una voz que enseña... allí para mí está el Templo; ¡allí doblo las rodillas y rezo, imploro... ó aprendo!

Alfredo Marcos.



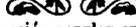
Instantánea.

La Majestad del cielo oía compasiva las peticiones de sus hijos que, postrados en religioso silencio, encontraban en la fuente de las bondades el alivio á sus dolores, el consuelo en sus tristezas. El rayo luminoso de la esperanza penetraba dulcemente en el corazón del afligido, disipando la niebla de la pena que antes angustiaba el abatido espíritu. Bajo las nubes góticas no se oía más que el chisporroteo de las lámparas mortecinas, el siseo de las oraciones como suave aleteo de invisibles aves con dirección al cielo.....

De repente el órgano lanzó raudales de notas, las sonoras trompetas hicieron competencia á las campanas, y el tropel de gente, como voz de muchas aguas, pasó desbordando, llevando entre vistosos uniformes la Majestad del suelo.

Al joven Rey convergieron las miradas de todos los ojos, la atención de todos los pensamientos y pasó como un torbellino..... como pasa la juventud, como pasa la belleza, la riqueza y todo lo que desalumbra.....

Pocos fueron los que quedaron con el Rey del cielo..... imagen de la vida.



De la acción popular cristiana.

Obligación de caridad de los ricos y de los que poseen es socorrer á los pobres y á los indigentes, según el precepto evangélico. El cual precepto obliga tan gravemente, que en el día del Juicio se pedirá cuenta especial del cumplimiento del mismo, según el mismo Cristo.

Los pobres no deben avergonzarse de su pobreza, ni rechazar la limosna de los ricos, sobre todo teniendo delante el ejemplo de Jesús Redentor, que pudiendo nacer en la opulencia, se hizo pobre para ennoblecer la indigencia y enriquecerla con méritos incomparables para el Cielo.

A la resolución del problema obrero pueden contribuir en gran parte los capitalistas

y los mismos obreros con instituciones encaminadas á proporcionar oportunos socorros á los necesitados y á aproximar y unir las dos clases lo más íntimamente posible. Tales son las sociedades de socorros mutuos, las de seguros privados, los patronatos para los niños, y especialmente las Escuelas de artes y oficios.

(Encíclica *Rerum novarum*.)

A tal fin va dirigida de un modo especial la Acción popular Cristiana ó Democracia Cristiana, con sus muchas y variadas instituciones. Esta *Democracia Cristiana*, desde luego debe entenderse en el sentido ya autoritativamente declarado, el cual, completamente distinto de la *Democracia social*, tiene por base los principios de la fe y de la moral católica, sobre todo el de no lesionar en modo alguno el derecho inviolable de la propiedad privada.

(Encíclica *Graves et communes*.)



NOTAS DE VIAJE

San Sebastián.—La Casa de las Bellas Artes.—Música y.... cocina.—Ciencias, Artes, Letras.—Una obra hermosa.

La Sociedad de Bellas Artes de San Sebastián se titula con razón Sociedad económica vascongada; nos parece realizar un interesante problema social, anima el gusto del público para la cultura de las artes y de las ciencias y también contribuye al desarrollo de la instrucción popular.

Ese doble objeto, perseguido con ardor por la gente de talento que se ha puesto á la cabeza del movimiento, honra mucho á la interesante fundación.

Numerosas exposiciones de pintura, conciertos instrumentales y vocales, representaciones teatrales muy esmeradas, son, á su turno, organizadas por el Director, y regocujan á toda la ciudad de San Sebastián. Unos cursos gratuitos de canto, de solfeo, de órgano y de.... cocina, son á la disposición de los niños del pueblo.

Ya sabemos que la nomenclatura de esas preciosas enseñanzas es incompleta; pero es con intención que hemos aproximado un arte ideal de un arte práctico para enseñar en qué anchura medida la Sociedad económica extiende sus buenas obras.

Una magnífica casa particular comprende una hermosa sala de teatro y numerosos salones de exposición maravillosamente adornados; una vasta biblioteca llena de libros curiosos se halla á la disposición de los visitantes, y un pequeño museo conserva recuerdos locales recogidos con paciencia.

Muchos músicos de talento estuvieron ya oídos en las Bellas Artes, y han dejado sus retratos enriquecidos de firmas y dedicatorias que constituyen una importante colección.

Un registro que contiene ilustres firmas atestigua la admiración de los viajeros para ese hogar familiar y artístico cuyo noble rumbo es la prosperidad del país.

El programa de la Sociedad comprende tres secciones diferentes:

La primera se refiere á las Ciencias, á las Letras y á la Instrucción pública.

La segunda á la Agricultura, á la Industria, al Comercio y á la Economía política.

La tercera y última..... (admiramos esa modestia)..... es la sección de las Bellas Artes.

Hemos tenido el gusto de visitar toda la Casa de Bellas Artes, acompañada de D. Ramón Luis de Camio, que nos enseñó todo con la más exquisita cortesía.

Tenemos que manifestarle aquí nuestro sincero agradecimiento y deseamos en el alma la más grande prosperidad á su tan hermosa institución.

Maria Estlin
(París, Francia.)

Á Jesús Sacramentado.

Señor, que lo sois todo
Para mi pecho amante,
No tengo otro consuelo
que amaros más y más;
Si todo cuanto tengo
Lo pierdo en un instante
Con tal que os posea,
¿Qué importa lo demás?

Sois vida de mi alma,
Sois gloria de mi vida,
Sois en la oscura noche
Mi refulgente luz;
Si todos me abandonan,
Me dáis dicha cumplida,
Me hacéis amar las penas
Y bendecir la Cruz.

Por vos destejo el mundo,
Sus gozos y esplendores,
Por vos amo el olvido,
La triste oscuridad.
En vos reconcentro
Sus placidos amores
Mi espíritu ha perdido
Su noble libertad.

Ni pide, ni desea;
Ni busca, ni se afana;
Tranquilo y venturoso
No tiene otro querer
Que el vuestro, Jesús mío,
Delicia soberana
De ser que se aniquila,
Se pierde en vuestro ser.

Si muere, ¿qué le importa?
Si vive, ¿qué es la vida?
Con santa indiferencia
La dejará por vos...
Que no hay en este mundo
Felicidad cumplida
Si no en amar constantes
La voluntad de Dios.

Al pie del Tabernáculo,
Rendida, apasionada,
Quisiera consumirme
Cual cirio en el altar,
Que estoy de tal manera
de vos enamorada,
Que amante desfallezco
De tanto y tanto amar.

Raquel Matilde T. de Ota

Barcelona, 1905.



Sección Mariana.

«Jesús Eucarístico es la sabia que da vida, María es el perfume que etrea para Jesús, y si Jesús es la fuerza del alma que la alienta y la hace avanzar, el bálsamo que la conforta y la hace gozar de Jesús es María.—A. de O.

«Tanto más tierna y reverente ha sido nuestra devoción al Santísimo Sacramento, cuanto más haya crecido nuestro amor á María; y tanto más profundamente se ha arraigado en nuestro corazón la devoción á nuestra amada Madre, cuanto más y mejor moramos en la presencia del Santísimo Sacramento.—P. Faber.

«La sangre que está en el Cáliz procede del corazón vivo de Jesús, inundó el árbol de la Cruz antes de venir á correr en el altar; el Santísimo Corazón la tuvo en sí largo tiempo antes de derramarla; mas para tenerla allí la había tomado, lo propio que su carne, del Corazón inmaculado de María.—P. Faber.